



***Intervención de la delegación española  
ante la 3ª Reunión de los Estados Parte de la  
Convención sobre Municiones en Racimo  
Oslo, 13 de septiembre de 2012***

**Declaración sobre Cooperación y Asistencia**

Señor Presidente:

Los principios que rigen la CMR están firmemente enraizados en la política de cooperación que España desarrolla. Nuestro país trabaja en las iniciativas de impacto en el ámbito humanitario, con el horizonte puesto en la estabilidad política, el desarrollo económico y la mejora de las condiciones de vida de los países destinatarios de nuestra ayuda. En el ámbito concreto de las municiones de racimo, nuestros contingentes militares desplegados en terceros países han colaborado activamente en labores de prevención y sensibilización de la población civil a través de los llamados “grupos de desactivación de explosivos”. Estos grupos han realizado hasta la fecha tareas de limpieza y desactivación de Restos Explosivos de Guerra (REG) en Afganistán, Bosnia y Herzegovina, República Democrática del Congo, Iraq, Kosovo, Líbano y Pakistán.

En el ámbito de la docencia, conviene recordar que en marzo del 2002 se creó el Centro Internacional de Desminado (CID), donde se imparten cursos de doctrina y adiestramiento en el ámbito del desminado y de la desactivación de municiones convencionales. Estos cursos se ofrecen a otros países y organismos internacionales para que sus expertos puedan adiestrarse en estas materias de acuerdo a los estándares establecidos internacionalmente. Estas actividades docentes son financiadas por el Ministerio de Defensa y, en algunas ocasiones, cuenta además con la participación de la “Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo” (AECID). En el CID se imparten los siguientes cursos de formación y especialización: curso básico, dirigido a personal con escasa experiencia en este ámbito, curso de instructores, que tiene por objeto la formación de personal cualificado en tareas de reconocimiento, identificación y registro de posibles zonas minadas o con REG, y curso de desactivación de municiones convencionales, centrado en la capacitación de efectivos en labores de prevención y tratamiento de las incidencias con explosivos y municiones. Hasta finales del año 2011, el CID ha realizado 45 cursos de las categorías citadas, beneficiándose de ellos más de 1000 expertos procedentes de 18 países y de la “Organización de Estados Americanos” (OEA). Parte de estas actividades del CID se han realizado en los países de origen, con el consiguiente desplazamiento de nuestros expertos y parte del material necesario para llevar a buen término estos cursos. Desde el año 2005, España ha aportado algo más de 3 millones y medio de euros en la ejecución de esta actividad docente internacional.

En 2011, España destinó 3,7 millones de euros a actividades relativas a la eliminación de restos de explosivos de guerra y asistencia a las víctimas de las armas que causan daños indiscriminados a la población. A través de la Agencia Española de Cooperación Internacional se financiaron proyectos de cooperación en Camboya, Colombia, Líbano, Libia, Palestina y Sudán. Los beneficios de estas operaciones, en términos de mejora de las condiciones de vida de las comunidades afectadas, compensan con creces nuestros esfuerzos y nos animan a seguir adelante en el camino emprendido.

España se propone dar continuidad, en la medida de sus capacidades, a estos esfuerzos. No obstante, es inevitable que el actual contexto de crisis económica tenga un impacto en las labores de cooperación. Es indispensable, por ello, que cada vez más países, y en concreto los Estados Parte y los Estados Signatarios de esta Convención, entiendan que la cooperación y asistencia debe ser un compromiso compartido. Aquellos países que hayan sufrido en menor medida el impacto de esta crisis global deberían ser capaces de cubrir las posibles lagunas, en un clima de solidaridad que está en plena consonancia con los principios promulgados por nuestra Convención.

Muchas gracias.